

CRONICA DE LA SESION SOLEMNE EN HONOR DE LOS SABIOS ALEMANES WASSERMANN, EHRLICH Y SHAUDINN, PRE- SIDENCIA DEL PRIMER MAGISTRADO DE LA NA- CION ING. PASCUAL ORTIZ RUBIO

El día 9 de marzo del año actual se verificó en la Academia una solemne sesión en honor de los tres sabios alemanes que más se han destacado en los estudios básicos referentes al principal de los azotes venéreos, la sífilis. Se hizo, con esa ceremonia, un homenaje a la memoria de Shaudinn, el iniciador, descubridor de la "espirila pálida"—hoy llamada *treponema*—quien abrió el camino a las fecundas investigaciones que siguieron; se ensalzó la prodigiosa y tenaz labor de Ehrlich, creador del salvarsán y del neosalvarsán, y "pionner" de la quimioterapia; se honró asimismo, a Wassermann, que completó de modo brillante la obra primordial de Bordet, inaugurando la era de los diagnósticos serológicos.

Gracias a la oferta delicada del cuerpo de investigadores científicos de la casa Bayer-Meister-Lucius, el homenaje a los ilustres germanos culminó con el descubrimiento de una bella placa de bronce, que aquella firma obsequió a la Academia.

La fecha de esta severa ceremonia es por muchos motivos memorable para nuestra corporación, pues el señor Presidente de la República tuvo la gentileza de aceptar la demanda que en persona le hicieron los miembros de la Mesa Directiva de la Academia, y nos honró asistiendo a la sesión y dirigiéndola, señalando con ello un verdadero acontecimiento en la historia de nuestra vieja sociedad.

El Primer Magistrado de la Nación, acompañado del Presidente de la Academia de Medicina, doctor Demetrio López, y del académico doctor Esteban Pous Cházaro, se presentó en el local de la corporación a las 20 horas en punto del día de la sesión, siendo recibido por el Vice-presidente, doctor Tomás G. Perrín, por el Secretario Perpetuo, doctor Alfonso Pruneda, y por el Secretario anual, que firma esta breve crónica.

La visita del señor Presidente de la República a la Academia N. de Medicina es un hecho en verdad extraordinario, y que altamente honra a nuestro cuerpo científico. En la historia de la Sociedad, solamente en una ocasión anterior se pudo señalar un acontecimiento de esta naturaleza.

El señor Ing. Ortiz Rubio tuvo el rasgo, apreciado en todo su valor por la Academia, de pronunciar algunas frases trascendentales en el momento de descubrir la placa, en alocución corta pero altamente significativa. La "Gaceta Médica" se enorgullece con publicar en este número el discurso presidencial.

En el programa de la solemne ceremonia, figuró en primer término un valioso trabajo del doctor Torres Torija, en que se analizó la grave cuestión de la responsabilidad médica ante el derecho penal. Con criterio claro y penetrante, a la vez que con amenidad y elegancia, el autor hizo una historia del asunto y expuso su opinión personal acerca de la responsabilidad en el ejercicio de la medicina.

Los doctores Ricardo E. Cicero y Tomás G. Perrín presentaron una memoria, muy bien documentada, referente a un caso clínico de granuloma coxidioidal; los autores mantuvieron constantemente el interés del auditorio, a pesar de que el tema era quizá demasiado árido para los profanos. El doctor Cicero expuso la parte clínica, en tanto que el doctor Perrín realizó el estudio de laboratorio.

El doctor Everardo Landa, en elocuentes aunque concisas palabras, recordó y ensalzó la obra realizada por los tres sabios germanos, e hizo en nombre de la Academia una pública demostración del respeto y de la admiración que por ella sentimos.

En el turno siguiente, el doctor Roberto Ezquerro Peraza, en representación del cuerpo de investigadores de la casa Bayer-Meister Lucius, con oración vibrante y cálida agradeció a la Academia la celebración de la solemnidad, y nos pintó nuevamente con bellas y fáciles palabras la paciente y trascendental labor de los sabios alemanes.

El Presidente de la Academia, en nombre de la Corporación, manifestó el sincero reconocimiento de ésta, al Primer Magistrado, el señor Ministro de Alemania y demás invitados de honor, a todos los asistentes al acto, y a la casa donante de la placa, por la participación que tuvieron en la ceremonia. El doctor López aprovechó la oportunidad para hacer patente el hecho de que la Academia siente en la actualidad un orgullo, que juzga legítimo, al aceptar una franca tendencia hacia la renovación y el mejoramiento y al descartar, al menos en parte, ciertos moldes que no parecen ya acomodarse al actual mundo científico y social.

En esta solemne sesión estuvieron presentes, además del señor Presidente de la República, el señor Ministro de Alemania Eugenio

Will; el señor Secretario de Gobernación, Gral. don Juan José Ríos; el señor Secretario de Instrucción Pública, Lic. Narciso Bassols; el señor Dr. Gastón Melo, Jefe del Departamento de Salubridad; el señor Vicente Estrada Cajigal, Jefe del Departamento Central; el señor Dr. Fernando Ocaranza, Director de la Facultad de Medicina y en representación de la Universidad Nacional; el señor Dr. Manuel Gea González, Secretario General de Salubridad Pública; el señor Lic. Padilla Nervo, Subsecretario de Instrucción Pública; el señor Dr. Enrique Osornio, Jefe del Departamento Médico de la Secretaría de Guerra; los señores Académicos y otras distinguidas personalidades en representación de las más importantes Sociedades científicas de México.

Dr. Salvador Bermúdez,
Secretario Anual.
